

Mari Ángeles Ureña, mano derecha de Camps Conselleria de forma interina

Camps medita una sustitución puntual o abordar una crisis amplia de Gobierno
El alcalde de Benidorm figura en la lista de posibles nuevos consellers

13.08.09 - A. BARTOLOMÉ | ALICANTE

★★★★★ 0 votos

0 Comen

La inesperada desaparición del conseller alicantino García Antón obliga al presidente Camps a una remodelación del Consell. ¿Será amplia como desde distintos sectores del PP de la Comunitat se había planteado? Todo parece indicar que sí. El Gobierno autonómico necesita un impulso muy fuerte tras las dificultades de los últimos seis meses provocadas por el caso Gürtel.

Pero Camps es un presidente que piensa mucho los pasos a dar antes de tomar la decisión y lo inmediato es la sustitución del cargo de García Antón. María Ángeles Ureña, la fiel jefa de gabinete del conseller fallecido y que en la última legislatura pasó a ocupar la secretaría general de Medio Ambiente, reúne los requisitos para ocupar el puesto. Sería una sustitución natural, porque nadie mejor que esta abogada valenciana conoce los entresijos de la política que diseñó su jefe y mentor. Aunque todo está por decidir de momento es ahora mismo la responsable interina del departamento en su condición de secretaria de Medio Ambiente.

Una segunda opción consistiría en aprovechar el momento para abordar la remodelación prevista y no esperar ninguna semana para evitar la imagen de paralización del Gobierno, que tanto daño ha hecho a Consell en los últimos meses, a pesar de estar en agosto, el mes de vacaciones por excelencia.

Como en su día le ocurrió a García Antón, Ureña no tiene perfil político. Es una técnica que ha desarrollado una eficaz labor a las órdenes siempre del conseller fallecido. ¿Qué puede pasar con el resto de consellerías?

Como hace unos meses le ocurrió a Rodríguez Zapatero, el Consell está necesitado de un impulso político y el Gobierno autonómico tiene consellers con bajo perfil. Con esta tesis tendría pocas posibilidades Ureña para sustituir a García Antón. Hay que tener en cuenta además que en la formación de los gobiernos siempre se ha tenido en cuenta el reparto territorial y siempre se ha tenido muy en cuenta contentar a Alicante y Castellón. Queda la duda por tanto de si Camps respetará lo que se ha venido en llamar cuota alicantina y cómo repercutirá en el resto de consellerías. De momento parece que el benidormí Gerardo Camps es uno de los que podrían salir del Ejecutivo, de la misma manera que la alcoyana Trini Miró o la también benidormense Angélica Such. Da la casualidad de que todos son alicantinos. Incluso algunos han llegado a dudar de la continuidad de Mario Flores al frente de Infraestructuras.

En este escenario de equilibrios político-territoriales entraría en el juego de posibles incorporaciones el alcalde de Benidorm, Manuel Pérez Fenoll, según informa José Luis Morales. El primer edil benidormí tiene un complicado panorama en el Consistorio y un puesto en el Consell podría constituir una salida airosa.

Pero Camps además tiene que tener en cuenta el control de Ripoll en Alicante y que hay todavía pendientes de celebrar alrededor de noventa asambleas locales en el PP alicantino. Un Consell sin guardar los clásicos equilibrios a medio plazo se convertiría en un polvorín para Camps. El nuevo gobierno volvería a basarse en Vicente Rambla, Juan Cotino y Rafael Blasco y retirar a Font de Mora sería aceptar el fracaso en Ciudadanía. Pero un Gobierno fuerte siempre se basa en fidelidades antes que

en sorpresas.